



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
20 de Agosto 2022*

8 – NO CEDER A LAS TENTACIONES

*Estudio de la semana: Nehemías 6
Pr. Claudir Oliveira*

TEXTO BASE

“Entonces Sanbalat y Guesén me enviaron este mensaje: Tenemos que reunirnos contigo en algunas de las poblaciones del valle de Ono: En realidad lo que planeaban era hacerme daño. Así que envié algunos mensajeros a decirles: Estoy ocupado en una gran obra, y no puedo ir. Si bajara yo a reunirme con ustedes, la obra se vería interrumpida. Cuatro veces me enviaron este mensaje, y otras tantas le respondí lo mismo.” (Nehemías 6: 2-4 NVI)

INTRODUCCIÓN

El libro de Nehemías es uno de los más interesantes de la Biblia y de vez en cuando es bueno leerlo y meditarlo, analizando áreas de nuestra vida donde hay brechas por cerrar. El enemigo de nuestras almas es astuto y nunca se rinde. Solo se necesita un pequeño desperfecto para entrar en nuestras vidas, familias, iglesias y traer gran destrucción, para que el libro de Nehemías, así como toda la Palabra de Dios, esté siempre vigente.

Más que una hermosa historia del pasado, este libro nos trae preciosas lecciones para todas las épocas de nuestra vida. Hoy meditemos en el capítulo 6 y juntos veremos las estrategias que usaron los enemigos de Nehemías para tratar de detener la obra, y cómo él venció las tentaciones venciendo las estrategias del enemigo.

HUYENDO DE LA CONFRONTACIÓN ABIERTA (Nehemías 6: 1-4)

Los enemigos de la reconstrucción del muro estaban actualizando sus estrategias para tratar de detener la obra a medida que avanzaba la construcción. Hubo numerosos ataques e intentos de desviar el enfoque de Nehemías y los trabajadores involucrados en el trabajo. Como no lograron desanimar a los judíos, los enemigos ahora dirigen sus ataques contra Nehemías. Fue un intento de desestabilizar al líder y así afectar a todo el pueblo.

El primer versículo del capítulo 6 nos informa que los muros ya habían sido edificados y que no había brechas en ellos. Incluso en medio de muchas dificultades, esta etapa se completó con éxito. Esto solo fue posible porque un hombre estuvo dispuesto a ser el instrumento de Dios y dirigir esta importante obra. Pero la obra aún no estaba terminada, aún no se habían colocado los portones y aunque se habían reparado los muros y las brechas, aún quedaba trabajo por hacer, no era momento de parar, de descansar, de desviar el foco. , porque era necesario concluir la obra para proteger a Jerusalén de los ataques externos. Sin las puertas en su lugar, el enemigo aún tenía esperanza de entrar y atacar, por lo que Nehemías no pudo detenerse. Esta misma estrategia ha sido utilizada por el enemigo hasta el día de hoy. Muchos comienzan la reconstrucción espiritual, familiar y económica, pero no completan la obra y terminan dejándose llevar por las distracciones que el enemigo pone en sus vidas.

Satanás es extremadamente astuto en sus intenciones, nunca se presenta realmente como es y, por lo tanto, logra engañar a muchos con sus disfraces. Sanbalat, Tobías, Gesem y los demás enemigos de la reconstrucción en este punto se hicieron amigos, haciéndose pasar por personas preocupadas por la obra y, entonces, buscaron “diálogo” con Nehemías. Muchos cristianos sin discernimiento espiritual han coqueteado con Satanás, quien ha usado sus disfraces y susurrado mentiras en los oídos de los creyentes, y muchos han caído en estas trampas. Al principio parece inofensivo, pero eventualmente es como se describe al final del versículo dos: *“Mas ellos habían pensado hacerme daño.”* Nehemías 6: 2.

El pastor Hernandez Dias Lopes destaca:

El diálogo es una palabra muy popular en estos días. Queremos diálogo entre Oriente y Occidente, entre mahometanos y cristianos, entre católicos y protestantes. Colocamos las verdades del cristianismo sobre la mesa y comenzamos a negociar, a ceder y hacer concesiones. Esta es la bandera del ecumenismo. Los heraldos de esta unión indiscriminada de religiones dicen: “Olvídense de las diferencias, todos somos iguales, hablemos, dejen de predicar, todos somos hermanos, todos estamos haciendo

la misma obra”. Nehemías no dialogó con el enemigo. Jesús tampoco dialogó con el Diablo. El Diablo trató de hablar con Jesús, pero Él nunca se sentó con el Diablo en una mesa de conferencias.¹

Pero el gran líder Nehemías tenía discernimiento espiritual y estaba enfocado en el llamado que Dios le dio. Su respuesta a la invitación del enemigo debe ser la misma que debemos responder a las invitaciones de Satanás para nosotros: *“Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros”* (Nehemías 6: 3). De nosotros depende mantenernos firmes en el propósito para el cual Dios nos ha llamado y permanecer firmes, porque sabemos que Satanás no se rendirá fácilmente. Después del no de Nehemías, los enemigos aún insistieron cuatro veces para tratar de llevarlo al campo abierto de batalla. Nehemías había trabajado duro para construir un muro protector. ¿Por qué debería salir ahora de donde estaba protegido y adentrarse en territorio enemigo?

NO HACER ALIANZA DUDOSA (Nehemías 6: 5-9)

La mentira siempre ha sido el principal atributo de Satanás, sobre todo porque él es su padre (Juan 8:44). Como los enemigos de la reconstrucción no lograron convencer a Nehemías de reunirse con ellos, adoptaron una nueva estrategia. Difundieron rumores y mentiras entre el pueblo, dando a entender que Nehemías estaba dirigiendo y trabajando con tanta dedicación porque tenía ambiciones políticas para el futuro. Sanbalat hizo esto a través de una carta abierta. Quería que todos supieran el contenido de la carta, ya que esperaba socavar la reputación y la autoridad de Nehemías. Si algunos de los trabajadores judíos creían lo que estaba escrito allí, Sanbalat podría organizarlos y crear disensión entre el pueblo. Fue una excelente oportunidad para que el enemigo dividiera y conquistara.²

Con el tiempo, es necesario observar cuán ardua es la tarea de un líder. Una persona que no está en un rol de liderazgo no se da cuenta de las tremendas presiones y pruebas que enfrentan los líderes a diario. A menudo se les culpa por lo que no hicieron y se les critica por lo que intentaron hacer. Se ponen en la boca palabras no dichas [] y malinterpretan lo que dicen, y rara vez tienen la oportunidad de aclarar los hechos. Si actúan con rapidez, son imprudentes; si tardan, son cobardes o indiferentes.³

¹ Lopes, Hernandes Dias, *Nehemías: El líder que restauró una nación*, São Paulo, SP: Hagnos 2006. p. 99.

² WARREN W. Wiersbe .*Comentario Bíblico Expositivo: Antiguo Testamento: volumen II, Histórico / Santo André, SP : Geográfica editora, 2006. p. 646*

³ Op.cit. p. 644.

Nehemías podría haber refutado las mentiras dichas en su contra y presentado su currículum. Su reputación hablaba por él y no necesitaba defenderse, porque ahora la mayoría de los judíos lo conocían y sabían quién era en realidad.

Nehemías se dio cuenta de que no debía aliarse con aquellos hombres, ya que no tenían el mismo propósito que él y los demás trabajadores. Años más tarde, el apóstol Pablo, inspirado por Dios, registró el riesgo de estar en yugo desigual: *“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”* (2 Corintios 6: 14,15). El discernimiento espiritual viene como resultado de una relación íntima con Dios, a través de una vida de oración, por eso, ante este embate de sus enemigos, recurre a la oración (v.9), no para quejarse de las injurias, ni para quejarse del trabajo duro, sino que recurre a la oración [] pidiéndole a Dios fuerza para continuar con Su obra.

AMENAZAS INTERNAS (Nehemías 6: 10-14)

Los enemigos intentaron atacar de afuera hacia adentro, pero como no tuvieron éxito, cambiaron su estrategia y comenzaron a atacar internamente. *“Asimismo en aquellos días iban muchas cartas de los principales de Judá a Tobías, y las de Tobías venían a ellos. Porque muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de Secarías hijo de Ara; y Johanán su hijo había tomado por mujer a la hija de Mesulam hijo de Berequías. También contaban delante de mí las buenas obras de él, y a él le referían mis palabras. Y enviaba Tobías cartas para atemorizarme.”* (Nehemías 6: 17-19). En nuestros días esto podría llamarse el famoso y terrible "lleva y trae". Algunos judíos eran leales a los enemigos de la reconstrucción, otros incluso eran parientes, por lo que comenzaron a traer información de Jerusalén y también a traer información de los enemigos. Sin embargo, las informaciones que venían de afuera eran solo las "buenas". Satanás usa esta misma estrategia aún hoy, ataca de afuera hacia adentro, si no puede llegar ataca internamente, muchas iglesias ya se han derrumbado no por ataques externos, sino por disputas internas.

Tan grave era la situación en Jerusalén que algunos de los aliados de los enemigos eran profetas que tenían el deber de anunciar las leyes de Dios, pero que se vendieron e intentaron que Nehemías pecara contra Dios, así como ellos estaban en pecado. Semaías se encerró en su casa y fingió estar atemorizado en relación a los enemigos de la reconstrucción. Al recibir a Nehemías en su casa, trató de llevarlo al templo, fingiendo estar preocupado por su vida: *“Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del*

templo, porque vienen para matarme, sí, está noche vendrán a matarme” (Nehemías 6:10). La expresión en medio del templo indica al Santo de los Santos, el lugar donde solo podía entrar el sumo sacerdote, *Warren Wiersbe* arroja luz sobre este versículo escribiendo:

Nehemías rechazó la propuesta de Semaías porque era contraria a la ley de Moisés. Un laico no podía ir más allá del altar de holocaustos en el templo. “El extraño que se acerque morirá” (Números 18:7). Cuando el rey Uzías trató de invadir el santuario, Dios lo hirió con lepra (2 Crónicas 26:16-21). Nehemías sabía que Semaías era un falso profeta porque el mensaje que entregó era contrario a la Palabra de Dios (Deuteronomio 13:1-5 y 18:20-22). La pregunta, “¿Qué dice la Escritura?” (Romanos 4: 3) se debe usarla para probar cualquier mensaje, incluso si proviene de alguien que dice ser un siervo de Dios. “¡A la ley y al testimonio! ¡Para quienes no se atengan a esto, no habrá un amanecer!” (Isaías 8:20 NVI).⁴

Nehemías era un hombre de oración que también conocía la Ley de Dios que lo liberó de pecar contra Dios, por lo que resistió este ataque de los enemigos de la reconstrucción.

PERMANECER FIRMES Y RESUELTOS EN EL PROPÓSITO (Nehemías 6:15)

Aun en medio de tantos embates del enemigo, Nehemías y los trabajadores de Jerusalén triunfaron: *“Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días”*. (Nehemías 6: 15). La dedicación y compromiso de Nehemías con la obra que Dios le había encomendado lo llevó a triunfar sobre el enemigo. Confió en Dios cuando empezaron a llegar las amenazas, permaneció en el propósito que Dios le había dado cuando el enemigo trató de quitarle el foco, escogió el pacto con Dios en vez de aliarse con los infieles, obedeció la Palabra del mismo Señor cuando supuestamente su vida estaba en riesgo, y así concluyó esta importantísima etapa de la obra que le fue encomendada.

⁴ WARREN W. Wiersbe - Comentario Bíblico Expositivo: Antiguo Testamento: volumen II, Histórico / Santo André, SP : Geográfica editora, 2006. Pg. 647

LA GLORIA PERTENECE A DIOS (Nehemías 6: 16)

Jerusalén, que antes era escarnio, ahora atemoriza al enemigo: *“Y cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra”* (Nehemías 6: 16). El temor de los pueblos no era porque vieran a un gran líder comprometido con un gran propósito, un líder que era capaz de animar a hombres que ya habían aceptado la situación de desastre que les había tocado vivir, sino, sobre todo, el miedo del enemigo era porque reconocieron que fue Dios quien había hecho esta gran obra.

VENCIENDO LAS TENTACIONES

Nehemías venció las tentaciones a través de la oración y la Palabra, y esta sigue siendo la receta infalible que nos dará la victoria sobre las tentaciones. Santiago, escribiendo sobre la tentación, declara que Dios no tienta a nadie *“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido”* (Santiago 1: 13,14) y luego da algunos consejos sobre cómo podemos vencer las tentaciones: *“Por los cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era”* (Santiago 1: 21-24).

CONCLUSIÓN

¡Cuántas lecciones preciosas para nosotros en este capítulo! ¡Gloria a Dios!

El libro de Nehemías comienza con él aprendiendo sobre la situación en Jerusalén a través de su hermano. Poco después, él oró y actuó.

Hemos sido bendecidos con preciosas lecciones que nos han traído conocimiento y aclaraciones. Pero no basta saber o conocer, es necesario actuar, o como dice el libro de Santiago, practicar. Sobre todo, además de lo que hemos oído y aprendido, que podamos orar y actuar buscando reparar las brechas en nuestra vida, familias, ministerios, y que resistamos firmemente a través de la oración y la Palabra las tentaciones del maligno.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cómo aplicas el símbolo de los muros de Jerusalén en tu vida?
2. En los días de Nehemías los muros se construían con piedra y madera. Y hoy, ¿cómo podemos construir muros espirituales?
3. Según el estudio, ¿cómo podemos vencer las tentaciones?
4. ¿Qué es un yugo desigual? Hable con la clase sobre esto.
5. Medita en Mateo 4 sobre la tentación de Jesús. ¿Cómo Jesús venció?

Pr. Claudir Oliveira - Autor – Bocaiuva do Sul-Pr/Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile